ARTÍCULO

Trabajos y Comunicaciones, 2da. Época, núm. 62, e227, julio-diciembre 2025. ISSN 2346-8971
Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Departamento de Historia

Una ciudad de luchas y resistencias. Procesos de organización popular en la ciudad de La Plata

A city of struggles and resistance. Popular organization processes in the city of La Plata

Uma cidade de lutas e resistências. Processos de organização popular na cidade de La Plata

Andrea Di Croce Garay
Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de La Plata, Argentina
andreadicroce@hotmail.com
https://orcid.org/0000-0002-7173-6555

Recibido: 14 agosto 2024
Aceptado: 27 noviembre 2024
Publicado: 01 julio 2025

Cita sugerida: Di Croce Garay, A. (2025). Una ciudad de luchas y resistencias. Procesos de organización popular en la ciudad de La Plata. *Trabajos y Comunicaciones*, *62*, e227. https://doi.org/10.24215/23468971e227

Resumen: Aunque la ciudad de La Plata es reconocida por ser una de las pocas ciudades latinoamericanas planificadas urbanísticamente, este no es su único componente distintivo. Desde sus orígenes albergó procesos de organización y resistencia, vinculados a las actividades productivas del Gran La Plata (conglomerado conformado por La Plata, Berisso y Ensenada), que dieron lugar al presente trabajo. Con el objetivo de estudiar la historia platense en tanto sede de luchas populares, se revisaron experiencias de organización obrera y estudiantil desarrolladas en el Gran La Plata entre los años 1882 (año de su fundación) y 2015. Para desarrollar el trabajo se acudió a la revisión de una vasta bibliografía de estudios previos que indagaron en diversos procesos organizativos locales. Los mismos fueron revisitados y analizados de forma conjunta, a la luz de la situación político económica de cada período indagado. El estudio permitió reconocer prácticas tradicionales de los estudios sobre acciones colectivas, así como situaciones específicas o particulares de la ciudad de La Plata, vinculadas principalmente a los aportes realizados desde la Universidad Nacional La Plata, cuyo carácter originalmente "progresista" permitió acompañar las luchas obreras de formas novedosas u originales respecto de otras ciudades.

Palabras clave: La Plata, Resistencias, Movimiento estudiantil, Movimiento obrero

Abstract: Although the city of La Plata is recognized for being one of the few urban-planned Latin American cities, this is not its only distinctive component. From its origins it housed processes of organization and resistance, linked to the productive activities of Gran La Plata (a conglomerate made up of La Plata, Berisso and Ensenada), which gave rise to the present work. With the objective of studying the history of La Plata as a seat of popular struggles, experiences of worker and student organization developed in Gran La Plata between the years 1882 (year of its foundation) and 2015 were reviewed. To develop the work, the review of a vast bibliography of previous studies that investigated various local organizational processes. They were revisited and analyzed jointly, in light of the political-economic situation of each period investigated. The study allowed us

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

to recognize traditional practices of studies on collective actions, as well as specific or particular situations of the city of La Plata, linked mainly to the contributions made by the National University of La Plata, whose originally "progressive" character allowed it to accompany the workers' struggles in novel or original ways compared to other cities.

Keywords: La Plata, Resistance, Student movement, Labor movement

O Resumo: Embora a cidade de La Plata seja reconhecida por ser uma das poucas cidades latino-americanas planeadas urbanisticamente, este não constitui o seu único elemento distintivo. Desde a sua origem, acolheu processos de organização e resistência, associados às atividades produtivas do Grande La Plata (aglomerado formado por La Plata, Berisso e Ensenada), que deram origem ao presente trabalho.Com o objetivo de estudar a história platense enquanto palco de lutas populares, foram analisadas experiências de organização operária e estudantil desenvolvidas no Grande La Plata entre os anos de 1882 (ano da sua fundação) e 2015. Para a realização deste estudo, procedeu-se à revisão de uma vasta bibliografia de investigações prévias que exploraram diversos processos organizativos locais. Estes foram revisitados e analisados de forma conjunta, à luz do contexto político-económico de cada período considerado. O estudo permitiu identificar práticas tradicionais no âmbito da investigação sobre ações coletivas, bem como situações específicas e particulares da cidade de La Plata, relacionadas sobretudo com os contributos provenientes da Universidade Nacional de La Plata. O caráter originalmente "progressista" desta instituição possibilitou o acompanhamento das lutas operárias de formas inovadoras ou originais em comparação com outras cidades.

Palavras-chave: La Plata, Resistências, Movimento estudantil, Movimento operário

Introducción

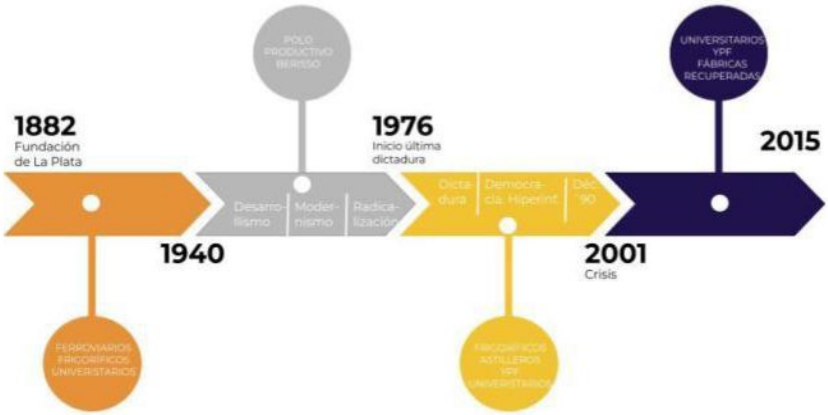
La ciudad de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires (Argentina), es una de las pocas ciudades planificadas de Latinoamérica. En tanto expresión del movimiento higienista, en el diseño de la nueva capital se buscó atender problemas sanitarios y de salud emergentes que acechaban a las ciudades. Su diseño característico por la traza regular, forma un cuadrado compuesto por calles y avenidas ortogonales y diagonales, que acompañadas por una forestación planificada alientan la circulación de aire. La imagen idílica contrastó desde sus orígenes con procesos de periferización de los sectores trabajadores que formaron parte de la construcción de la ciudad: las zonas planificadas estuvieron históricamente reservadas para sectores medios y altos, mientras que albañiles, ferroviarios, productores hortícolas, trabajadores fabriles se fueron ubicando sobre los márgenes de la incipiente circunvalación. Esta situación inicial se sostuvo a lo largo de la historia urbanística platense, cristalizándose a partir de la década de 1980 en graves problemas actuales referidos al hábitat popular.

Mientras que la idea de ciudad planificada es una de las características principales para el caso platense, su trayectoria e identidad local vinculadas a procesos de organización y resistencias también la caracterizan. El Gran La Plata[1] (conglomerado conformado por La Plata, Berisso y Ensenada) tiene sus especificidades económicas y políticas vinculadas a las principales actividades económicas de la región,

> "donde la presencia de organizaciones gremiales y políticas de los trabajadores y estudiantes locales se vincula tanto con los desarrollos de los conflictos en la región como con las relaciones que ellas establecen con las direcciones nacionales, con las distintas instancias de gobierno, con organizaciones patronales, de la sociedad civil, etc." (Cappanini *et al.*, 2012, p. 114).

El objetivo de este trabajo es recuperar experiencias locales de organización, leerlas de forma conjunta, en búsqueda de crear un material que refuerce la idea o característica mencionada para la ciudad de La Plata referida a su trayectoria en prácticas de resistencias. Este estudio es parte de la investigación doctoral de la autora, donde se trabajó en el estudio de la traspolación de las prácticas organizativas que aquí se desarrollarán, en el abordaje del mejoramiento del hábitat popular urbano. Desde los enclaves productivos estudiados surgieron conflictos y protagonistas de varias de las luchas que allí se registran, a los cuales observaremos de forma sintética y cronológica en tanto hitos organizativos locales, buscando reconocer los grados de participación de los distintos sectores socioproductivos en vinculación a la coyuntura en que ocurrieron (Figura 1).

Figura 1: Períodos temporales, y principales sectores socioproductivos que protagonizaron experiencias de acción colectiva en el Gran La Plata en el período 1882-2015



Fuente: Elaboración propia.

El estudio se desarrolló a través de la recopilación, clasificación por etapas, estudio y lectura conjunta de artículos científicos[2] recuperados de repositorios digitales de la UNLP y de algunas de sus unidades académicas: Sedici, Memorias FaHCE, Biblioteca digital Hilario Zalva, informes digitales de proyectos de extensión e investigación de la UNLP.

El texto se organiza a partir de la presentación mayormente descriptiva de cuatro períodos temporales:

1- 1882-1940: Desde la fundación de la ciudad hasta el primer peronismo
2- 1940-1976: Peronismo, "modernización" y prohibicionismo
3- 1976-2000: Período de descomposición: instalación y desarrollo del neoliberalismo
4- 2001-2015: Período de recomposición y neodesarrollismo

Los cortes refieren a cambios político-económicos que implicaron momentos de inflexión en los circuitos económicos, sus trabajadores y —por tanto— en sus modos de organización. Finalmente se realiza una lectura conjunta de los periodos, de carácter analítico de lo desarrollado en el trabajo.

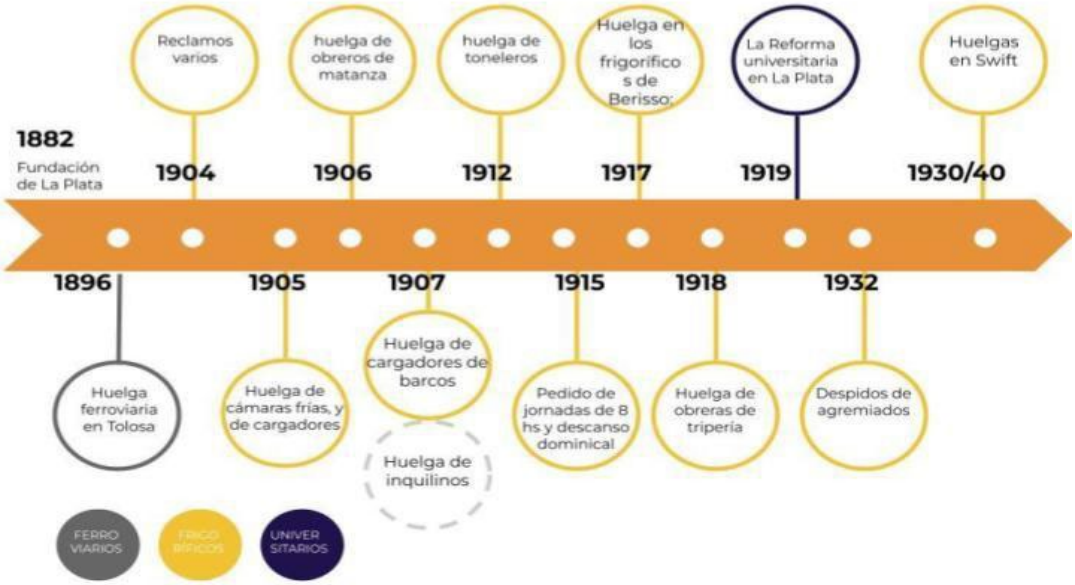
Resultados y discusión

1- De 1882 a 1940

La Ensenada de Barragán constituía para inicios del siglo XIX un poblado de pequeña escala, cuya salida al Río de La Plata daba curso a sus actividades socioproductivas. A fines de la década de 1860, la situación epidemiológica que afectó a la ciudad de Buenos Aires —provocada por el cólera y luego por la fiebre amarilla— llevó a que los saladeros de carnes debieran mudarse. Juan Berisso, dueño de uno de los establecimientos, mudó su producción a Ensenada, lo que dio origen desde 1871 al poblado de Berisso: las primeras viviendas se fueron ubicando en los alrededores del establecimiento industrial, al ritmo del desarrollo económico que impulsó la construcción del puerto de La Plata, fundada en 1882. La actividad de los saladeros fue reemplazada en los años siguientes por la industria de la carne congelada desarrollada a partir de la radicación de los frigoríficos Swift y Armour, y complementada con nuevas industrias: la implantación de la destilería de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) en 1924 y la hilandería de Patent Knitting Company en 1925 (Lobato, 2004). Durante las décadas siguientes se inauguraron otras fábricas (plantas siderúrgicas, metalúrgicas y químicas, el Astillero Río Santiago (ARS)[3] y numerosos establecimientos de menor escala) que convirtieron a Berisso y Ensenada en centro de una pujante actividad fabril. Las actividades industriales convivieron con actividades socioproductivas pertenecientes al sector terciario, particularmente el sector público concentrado en La Plata —sede administrativa de la Provincia de Buenos Aires—, la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), y entidades empresariales y financieras (Califa y Millán, 2021).

El primero de los cuatro períodos de estudio reúne procesos de resistencia que tuvieron por protagonistas a trabajadores de las tres actividades económicas más pujantes del período: trabajadores ferroviarios y de frigoríficos, y estudiantes universitarios (Figura 2). Los observaremos brevemente para luego analizar sus acciones.

Figura 2: Principales sectores socioproductivos que protagonizaron experiencias de acción colectiva en el Gran La Plata en el período 1882-1940



Fuente: Elaboración propia

En el análisis de esta etapa resulta interesante la lectura que propone De Lucía (1999), quien invita a leer las primeras décadas de la nueva capital en tanto "antorcha del progreso", donde la estructura social propuesta se refleja en una planta urbana de actividades de servicio y universitarias, con apéndices portuarios (en Ensenada) y ferroviarios (en Tolosa). El autor explica que los conflictos laborales transcurrieron por cauces más tranquilos que en otras capitales (como Rosario o Bahía Blanca), con algunas excepciones como es el caso de la Huelga ferroviaria de Tolosa de 1896. En el desarrollo de una territorialidad nacional, el sistema ferroviario jugó un rol de gran relevancia. Durante el siglo XIX los ramales se extendieron, permitiendo la llegada y comunicación con nuevas áreas incorporadas a la órbita nacional. En esta línea, la construcción de La Plata requirió un ramal para la llegada tanto de materiales de construcción como de trabajadores. La estación de Tolosa, primera estación local, fue a su vez el primer poblado platense. Años más tarde de la fundación de la capital bonaerense, en 1906, se inauguró el ramal La Plata-Constitución, conectando la nueva ciudad con Buenos Aires. En este marco de actividades y relevancia, Belinche y Panella (2010) describen a través de un registro fotográfico la huelga ferroviaria acontecida en 1896 en Tolosa[4], cuyos reclamos tenían por objetivo mejoras en las condiciones laborales. La negativa a la negociación de las empresas británicas provocó que innumerables talleres de todo el país se sumaran a la protesta. Así como describen los autores, "la huelga se prolongó durante meses y fue una contundente experiencia de organización obrera" (Belinche y Panella, 2010, p. 47). Sin embargo, la empresa exigió al Gobierno la expulsión de los extranjeros, concretada en 1902 con la sanción de la Ley de Residencia.

Más allá de esta experiencia, y sin por ello restarle valor, De Lucía señala una menor conflictividad laboral local, a la que da por motivo las posibilidades abiertas desde la (por entonces provincial) Universidad: desde esta sede se buscó desarrollar "experimentos educativos y formas de enfrentar los problemas sociales desde una perspectiva distinta a la de la clase obrera de las grandes ciudades-puertos litorales" (De Lucía, 1999, p. 14). Ello permitió que por lo menos algunos de los conflictos obreros dados hasta la década de 1920 transcurrieran por vías más apacibles. Estas búsquedas fueron desarrolladas por el movimiento laicista librepensador, protagonista de trabajos en el seno de la clase obrera local que implicaron desde iniciativas educativas contra-estatales (Barrancos, 1987), hasta experiencias de educación

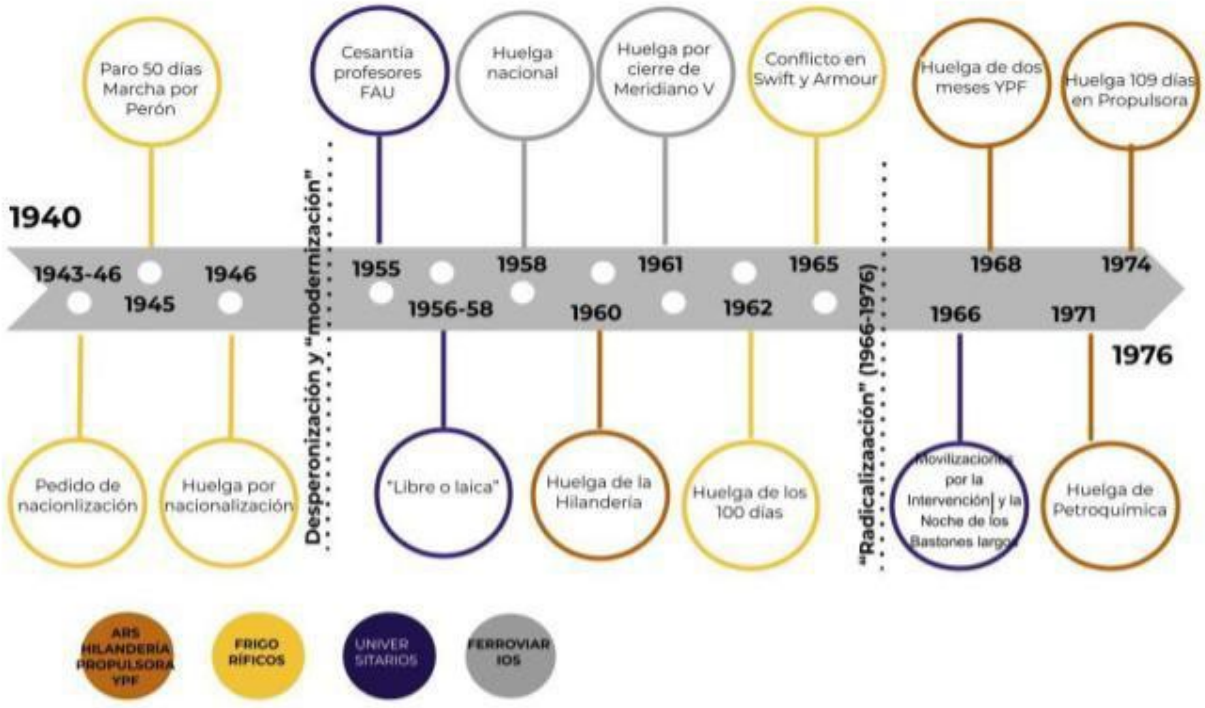
para personas adultas. En relación a otras universidades nacionales, se destacó en la época que una vez nacionalizada, la Universidad de La Plata tomó entre sus actividades directrices la extensión universitaria, buscando la vinculación entre "instruidos y no instruidos".[5] En comparación con otras Universidades Nacionales, la platense resultó progresista y avanzada para la época. No obstante, no fue eximida de las críticas realizadas desde el sector reformista que en 1919 —en continuidad con el proceso cordobés de Reforma universitaria— cuestionó a la "oligarquía de profesores". En 1918 el movimiento reformista universitario cordobés expresó el descontento con los planes de estudio anacrónicos, estatutos restrictivos y un régimen disciplinar autoritario, denunciado por una parte de los estudiantes y de los profesores. Mientras que el movimiento reformista cordobés arremetió contra una universidad clerical y arcaica, el movimiento platense se dio en el marco de una universidad laica y orientada a intervenir en el campo social que, sin embargo, promovía una mirada polarizadora entre personas "aptas y no aptas", así como estaba cerrada a la participación estudiantil en sus decisiones. La repercusión platense de los hechos cordobeses se cristalizó en la toma del edificio central de la Universidad, por parte de los estudiantes. La toma llevó a violentos enfrentamientos que terminaron con la renuncia del presidente de la Alta Casa de Estudios. El conflicto permitió el surgimiento de nuevas instituciones, la división de varias unidades académicas y la modificación de los planes de estudio, así como la modificación del Estatuto universitario (Belinche y Panella, 2010; Biagini, 1999; Graciano, 2008).

Más allá del enfoque que propone De Lucía, en el período se registran numerosos conflictos obreros, no siempre resueltos de formas novedosas. Lobato (2004) realiza un recorrido por las luchas obreras acontecidas en los primeros años del siglo XX, principalmente en la ciudad de Berisso. Desde 1904 se encuentran registros de huelgas y reclamos, vinculados en su mayoría a mejoras salariales y a las condiciones laborales (suba de la edad de contratación a un mínimo de 14 años, aprovisionamiento de agua segura para el personal, reducción de producción diaria, reducción de carga horaria, habilitación del descanso dominical, etc.). La mayoría de estos procesos eran encabezados por un sector de la cadena productiva, y se vinculaban a distintas formas de agremiación. Para el año 1917, luego de años de acciones de protesta, se llevó a cabo la Gran huelga del frigorífico Swift: la fuerte participación de 500 trabajadores terminó disuadida por la represión policial, que ocasionó a su vez la mediatización y la adhesión de los gremios marítimos y ferroviarios, así como de otros frigoríficos, extendiéndose el reclamo a 60 días de acciones. Ya en la década de 1930, los despidos de agremiados comenzaron a ser corrientes, así como la acusación a trabajadores de filiación anarquista y comunista (principalmente de origen búlgaro y lituano) de atentados a fábricas y tranvías. Así como en los años veinte los despidos bajo el cargo de ser comunista eran corrientes, en los treinta la asociación entre activista gremial-comunismo se intensificó. Estas acusaciones, así como las condiciones laborales no mejoradas, fueron motivos de huelgas y conflictos en la década.

2- De 1940 a 1976

Entre las décadas de 1940 y 1970 podemos distinguir tres períodos, vinculados con las propuestas productivas y económicas de los distintos gobiernos. Mientras que desde la llegada de Perón al gobierno comenzó un período de industrialización para sustitución de importaciones, la llegada al poder en 1955 de la autodenominada Revolución Libertadora trajo como proyecto la búsqueda de "desperonización y modernización", proyecto que encontró su fin con el comienzo del Onganiato en 1966 caracterizado por el prohibicionismo y la consecuente radicalización que caracterizó el periodo. En cada uno de estos sub-períodos se registran diversas resistencias, protagonizadas por trabajadores e integrantes de distintos sectores económicos (Figura 3).

Figura 3: Principales sectores socioproductivos que protagonizaron experiencias de acción colectiva en el Gran La Plata en el período 1940-1976



Fuente: Elaboración propia.

Primer peronismo (1945/1955)

Los conflictos obreros que tuvieron por escenario los frigoríficos de Berisso en las décadas anteriores, continuaron entrada la década de 1940, manteniendo a la localidad en estado permanente de conflictividad. Los sindicatos comunistas llevaban a un estado de deliberación, organización y reclamos que, aunque moderados, representaron una amenaza a las empresas y a la economía de exportación en el contexto de la guerra. A fines de 1945, y ante la inminencia de despidos masivos (por el fin de la segunda guerra mundial), aconteció un grave conflicto que se prolongó por 50 días, con idas y venidas por parte de la Nación, la Provincia de Buenos Aires y hasta el Embajador de los Estados Unidos. Meses más tarde, en continuidad con reclamos en pedido de la nacionalización de las empresas frigoríficas, se desarrolló la huelga de 1946, en un contexto donde el lenguaje del nacionalismo fue una clave para la identificación social y nacional.

La identidad obrera y el conjunto de antecedentes de huelgas durante décadas en un polo productivo de la escala del de Berisso y Ensenada, se convirtieron en 1945 en el inicio de una mecha que ardería hasta Plaza de Mayo. Herrera (2017), entre otros autores, recorren los hechos sucedidos el 17 de octubre de 1945 que convirtieron a Berisso en la "Capital del Peronismo" o en su "Km. 0". Desde la localidad costera partieron las primeras columnas de trabajadores argentinos pidiendo la liberación de Juan Domingo Perón.

Desperonización y modernización (1955/1966)

El segundo mandato peronista terminó el 23 de septiembre de 1955 a través del golpe militar autodenominado Revolución Libertadora, que vino a dar inicio a un período caracterizado por la deslegitimación del peronismo y por la búsqueda de modernización en los sectores educativos y productivos. En este contexto, el partido peronista fue proscripto. En el plano de la actividad sindical, se encuentran continuidades con aquella forma de expresión predominante para los reclamos durante la época

de Perón: la ocupación de fábricas. Para el caso del Gran La Plata, se registran además numerosas huelgas impulsadas desde los empleados de comercio (1956), ferroviarios (1958 por condiciones laborales, y 1961 por cierre de Estación Meridiano V), hilandería (entre agosto de 1960 y mayo de 1961, uno de los más extensos de la historia de las huelgas en Argentina y que encaminó al establecimiento a transformarse en la Cooperativa Argentina Textil de Trabajo, vigente hasta la actualidad), astilleros y frigoríficos (en 1962 comenzó una huelga que duró 110 días, en 1965 comenzó otra huelga por incumplimiento de las garantías horarias, y luego empezaron los reclamos por los inminentes cierres de las fábricas). Aunque en comparación con otras ciudades y centros productivos el Gran La Plata no presenta diferencias cuantitativas en sus procesos de luchas, sí se registran huelgas emblemáticas de la historia de luchas obreras.

Sumado a la "desperonización" iniciada con el golpe de 1955, como proyecto político se superpuso un diseño de gestión "modernizadora" de la universidad y del conocimiento. Simonetti (2002) lo resume indicando que en la década de 1950 avanzó el discurso de modernización vinculado a las universidades, acompañado de un paradigma antiperonista apoyado por el movimiento estudiantil. En el cruce entre ambos proyectos se encuentran ejemplos como la cesantía de siete profesores de la Facultad de Arquitectura promovida por el Centro de Estudiantes en 1955 basada en la ostentación de su condición de peronista, así como la reincorporación de docentes de la Facultad de Ciencias Naturales exonerados en 1946 (Longoni, 2009; Pis Diez, 2014), que ejemplifican el clima de época. En el período se destaca también la participación de jóvenes católicos platenses durante el conflicto universitario conocido como "Laica o Libre", desarrollado a fines del año 1958 en Argentina, en un intento de crear "universidades libres" (Brugaletta, 2011; Califa y Millán, 2021).

Revolución argentina y período de radicalización (1966/1975)

Durante los primeros años del gobierno dictatorial de Juan Carlos Onganía, la movilización obrera del Gran La Plata estuvo fuertemente marcada por la acción de los gremios estatales, que agrupaban tanto a los trabajadores de la administración pública como a los vinculados con sectores de la industria y servicios (Raimundo, 2012). El período se caracteriza por la radicalización de algunos procesos de reclamo, acontecidos principalmente ante hechos de represión y asesinatos, la intervención de las universidades y el intento de revocar la reforma universitaria[6], y las dificultades económicas plasmadas en la devaluación, el aumento de los porcentajes de retención a las exportaciones y la supresión de las medidas de protección.

En este sentido, Califa describe que "durante esta década La Plata se constituyó como un escenario característico de lucha social [...]. En el Gran La Plata, como en el resto del país, la conflictividad obrera acreció a fines de los '60" (Califa y Millán, 2021, p. 2). Una de las mayores expresiones de ello fueron la huelga de dos meses en YPF[7] durante 1968, "conflicto que aparece como un punto de inflexión en la dinámica sindical de la etapa, que marca el renacer de las luchas obreras y que deja su impacto en las distintas tendencias del movimiento obrero de la época" (Raimundo, 2012, p. 85). En continuidad, durante los años siguientes se destacaron la Huelga de los obreros textiles[8] de Petroquímica Sudamericana (1971), y la huelga de 100 días en Propulsora Siderúrgica (1974)[9]. Estas experiencias se dieron en un marco nacional de creciente radicalización de las luchas obreras y estudiantiles. Si bien en La Plata se cristalizaron en apoyos entre luchas, el clima o expresión de la época es representado por procesos emblemáticos como lo fue el Cordobazo (1969).

En el ámbito universitario, en correspondencia con la coyuntura nacional y ante un nuevo clima intelectual expresado en el Mayo Francés, se inició a fines de la década del sesenta una nueva etapa de la militancia universitaria. La expansión de las ideas marxistas, no tardaron en anidar en el ámbito universitario, al tiempo que se abrían debates sobre las modernas corrientes intelectuales y científicas. A la par, comenzó un proceso de revisión en amplios sectores estudiantiles sobre su antiperonismo. Así como indica Torti,

> el clima contestatario que se expandió a partir del Cordobazo tenía una de sus raíces en el campo cultural e intelectual propio de los años '60, cuando la sociedad se encontraba inmersa en un proceso de "modernización" totalmente contradictorio con el autoritarismo gubernamental y su política cultural oscurantista. (1999, p. 6)

En este contexto, Bonavena (2012) indica que el movimiento estudiantil platense se convirtió en un referente del diseño de tácticas de la lucha callejera contra el gobierno del Gral. Onganía, al conformar un avanzado ejercicio de "guerrillas móviles". Con este nuevo escenario, un amplio sector de estudiantes universitarios inició un rápido proceso de radicalización, siendo la novedad la aparición de pequeños grupos que se identificaban con el peronismo, y las numerosas articulaciones entre militancia universitaria, organizaciones armadas y trabajo barrial. En esta línea se encuentran las experiencias de la Juventud Peronista (JP) en coordinación con la línea política de "masas" de la organización Montoneros en barrios populares de la periferia de la ciudad de La Plata (Robles, 2011); de la Federación Universitaria de la Revolución Nacional (FURN), representativa del proceso de radicalización y posterior peronización de vastos sectores medios en el periodo comprendido entre 1966 y 1973 en la UNLP (Simonetti, 2002)[10]; y el 'Invierno Caliente' de 1968 que según Pis Diez (2014) fue lo más parecido a un 'azo' que tuvo la ciudad[11]. Además de la peronización, dentro del movimiento estudiantil platense del periodo hubo un desarrollo significativo de las nuevas izquierdas, surgidas de fracturas y divisiones internas en las diversas estructuras partidarias de izquierda que "vivieron profundos procesos de debate ideológico como expresión del enfrentamiento ruso-chino [...]. Partidos marxistas, socialistas, comunistas o revolucionarios se escindieron una y otra vez, y numerosos grupos políticos surgieron de aquellos desmembramientos" (Ceballos, 1985, p. 19), entre los que se destacan las formaciones del PRT y el PCR, entre otros.

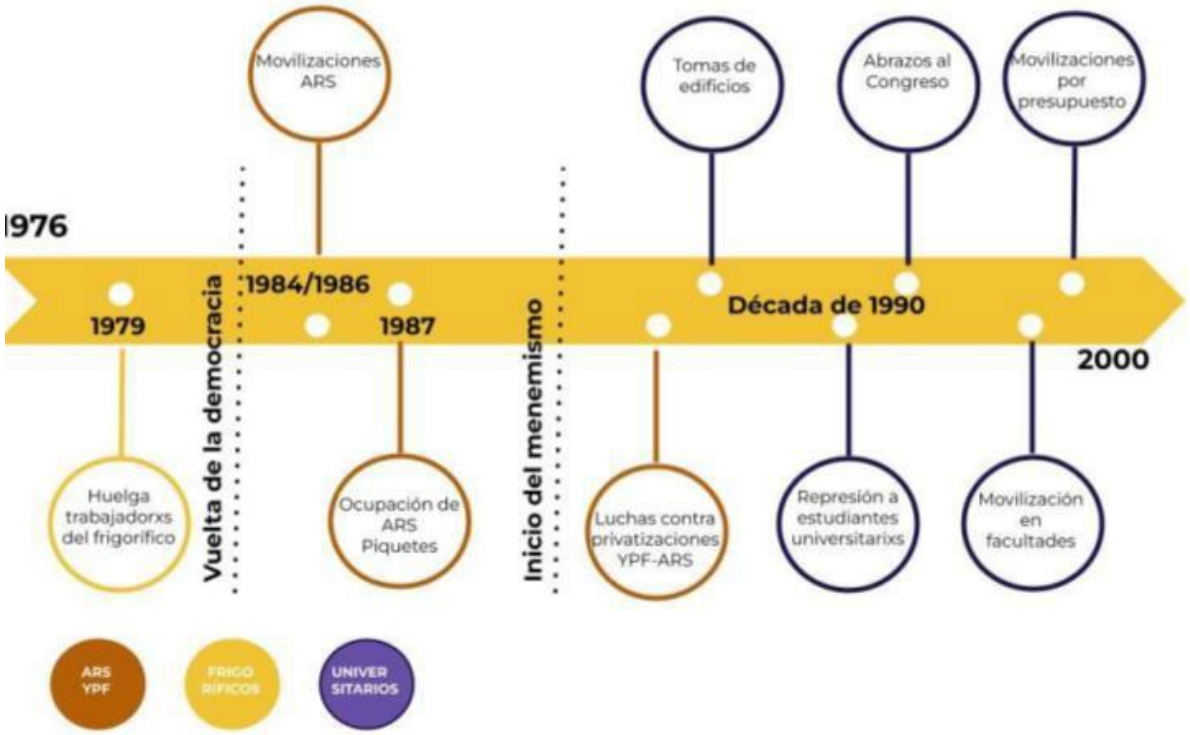
En línea con estas descripciones, tal como indica Cappanini,

> son el movimiento obrero y el estudiantil los sujetos primordiales del desarrollo de la conflictividad popular de este período histórico (a diferencia de otros donde, por ejemplo, podrían ser otras fracciones de la clase trabajadora y la clase media como desocupados, asambleas barriales, inquilinos, jubilados, etc.). (2012, p. 116)

3- De 1976 a 2000

Dentro de este período, que llamaremos de descomposición (Merklen, 2004), indagaremos en tres subperíodos, cada uno de los cuales se corresponde con un período gubernamental y con distintos momentos de profundización de un mismo modelo económico iniciado en el primero de los tres subperíodos (Figura 4).

Figura 4: Principales sectores socioproductivos que protagonizaron experiencias de acción colectiva en el Gran La Plata en el período 1976-2000



Fuente: Elaboración propia.

Dictadura cívico-eclesiástico-militar

El período de radicalización de los movimientos políticos se enfrentó a partir de 1976 con la institucionalización de las prácticas represivas estatales que se venían desarrollando desde inicios de la década de 1970. A través de un plan sistemático de represión, tortura, asesinatos y desapariciones forzadas, la última dictadura militar impuso las bases de un nuevo período económico. La ciudad de La Plata, en tanto sede de procesos organizativos y de resistencia, fue una de las ciudades argentinas más golpeadas. La represión cayó fundamentalmente sobre los militantes políticos y sociales. A nivel nacional, el informe de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP), titulado *Nunca Más*, establece que entre los desaparecidos el 30,2% eran obreros; el 21% estudiantes; el 17,9% empleados; el 10,7% profesionales; el 5,7% docentes, entre otras categorías (Piccone, 2010). Esta situación se refleja en lo sucedido en el Gran La Plata, donde funcionaron 21 centros clandestinos de detención y otros lugares de reclusión ilegal. Según la investigación realizada por Rafart (2015), en la ciudad de La Plata desaparecieron durante los años 1976 y 1983 alrededor de 1200 personas.

Por su parte, la UNLP resguarda la memoria de sus 691 detenidos desaparecidos (http://www.desaparecidos.org/arg/victimas/listas/unlp.html), así como sucede en el polo industrial de Ensenada y Berisso[12]. El impacto que tuvo el golpe genocida en la ciudad de La Plata puede aún leerse a través de diversas marcas territoriales que hoy perduran: ex Centros clandestinos de detención, intervenciones artísticas, centros de memoria son parte del paisaje local[13].

La forma y sentido en que se desarrollaron los procesos de huelga y protesta que caracterizaron al período anterior mermaron ante las políticas represivas. Los esfuerzos se enfocaron en resistir ante la nueva coyuntura, en resguardar lo construido, en defender el mundo que se pretendía practicar. Es decir, las resistencias y las acciones colectivas estuvieron lejos de desaparecer, pero la atención se puso en resistir al proceso, lo que modificó las tácticas y los objetivos. En este contexto se desarrolló, no obstante, durante 1979 una huelga de 32 días encabezada por trabajadores de frigorífico, impulsada por una demanda salarial

y el rumor amenazante del cierre del frigorífico. Esta experiencia es resaltada por diversos estudios académicos sobre la historia del movimiento obrero debido a su contundencia, "dada por la cantidad de días que duró y la cantidad de obreros que adhirieron a ella, así como por el hecho de que la concretaron en plena dictadura pese a los riesgos que corrían" (Bretal, 2019, p. 95). Sin embargo, en el mismo trabajo de la autora se vislumbra que pocos ex-obreros la recuerdan, y que entre quienes sí la preservan en sus memorias no le otorgan el lugar de un acontecimiento clave o de gran importancia en tanto evento de resistencia y lucha. En el caso de ARS, Barragán (2009) relata el período de la dictadura y señala que, contrariamente a la trayectoria de décadas anteriores, no se destacaron las prácticas de resistencia.

Vuelta a la democracia

En diciembre de 1983 se retornó a un gobierno democrático. Luego de siete años de instalación de la represión y el miedo como política de Estado, comenzaron lentamente a retomarse prácticas de protesta. Hasta el final de la década, en el Gran La Plata se destacan las movilizaciones realizadas por ARS durante los años 1984 y 1986, así como 1987 ocupación de la fábrica y los piquetes obreros. Es en esta década cuando comienzan a aparecer las primeras acciones colectivas vinculadas a las ocupaciones de tierras, prácticas que en La Plata no serán centrales hasta años más adelante.

Década de 1990

Entrada la década de 1990, las secuelas del modelo económico implantado desde 1976 comenzaron a expresarse. En estos años se iniciaron las primeras luchas obreras que enfrentaban el proceso de privatización de empresas públicas. Como indica Piovani (2002):

> el estado comienza un retiro paulatino de su rol de productor y distribuidor de servicios sociales, y ante esta actitud, los sindicatos van perdiendo contacto con su principal interlocutor político. Se producirán tensiones y rupturas en el campo sindical, y cada una de las corrientes que permanezcan adoptarán distintas estrategias ante los avances del gobierno: apoyo, negociación o resistencia. (2002, p. 7)

En el caso de YPF no se logró impedir la privatización y, en consecuencia, los despidos masivos. En el caso de ARS se desarrollaron amplias experiencias de resistencia: fue convertido "en un ente autárquico de la provincia de Buenos Aires, luego de que los obreros lucharan incansablemente para que no se privatizara" (Abovsky, 2010, p. 66).

En esta década se destacan, asimismo, las movilizaciones y paros del sector de educación en contra de la reforma educativa, cristalizada en la Ley de Educación Superior (LES). Del conjunto de estos reclamos, el punto álgido fue la represión desatada en febrero de 1996 contra estudiantes universitarios que reclamaban en contra de la aplicación de la LES y el consecuente arancelamiento de las universidades (Talamonti, 2008). González Leegstra (2005) describe el alto grado de movilización en todas las facultades, las tomas de los edificios, abrazos simbólicos al Congreso, movilizaciones por mayor presupuesto.

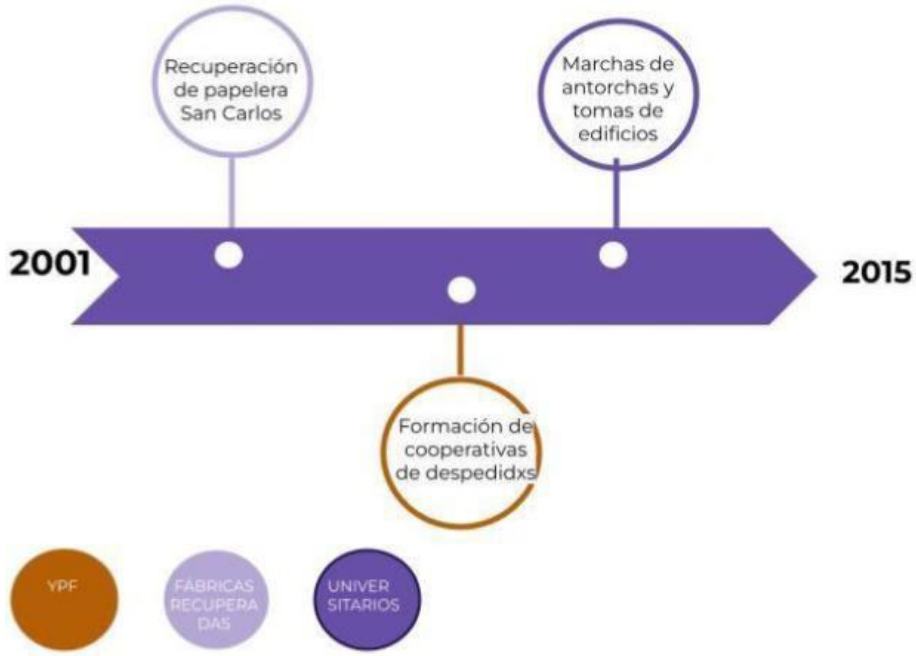
De 2001 a 2015

Tras una larga década de aceleramiento del modelo neoliberal y reestructuraciones, cola de un largo proceso cíclico de crisis económico-financiera, el inicio del siglo XX encontró a nuestro país sumido en una crisis económica y de representatividad, que tuvo por pico máximo las protestas de diciembre de 2001. Como hemos recorrido, este proceso comenzó a gestarse a inicios de la década de los años 70, con el inicio de un cambio de régimen que puso fin al ciclo del modelo de acumulación basado en la sustitución de importaciones, y que se consolidó durante la década de 1990 con la implementación definitiva del proyecto económico-social de corte neoconservador. El ajuste realizado por empresas y organismos públicos, así como la reestructuración y privatización de varias de las grandes plantas que conforman el polo portuario-industrial del Gran La Plata, condujeron a un incremento de la desocupación y la precarización laboral (Adriani, Papalardo, Pintos y Suárez, 2011). Ante este escenario, Del Río *et.al* mencionan que

> las organizaciones barriales comenzaron construyendo un espacio de alteridad social basado en la solidaridad de sus integrantes y en el desarrollo de un conjunto de prácticas de resistencia que sirvieron de base para interpelar al sistema político en demanda de asistencia básica y para estructurar un conjunto de prácticas de gran potencia en el campo de lo simbólico (como la visibilidad en el espacio público). (2007, p. 3)

De este modo, se desarrollaron una serie de prácticas de resistencia, dentro de las cuales tuvieron un gran impacto aquellas que protagonizaron trabajadores de empresas que fueron privatizadas o que intentaron serlo, las acciones universitarias, y la aparición de fábricas recuperadas (Figura 5).

Figura 5: Principales sectores socioproductivos que protagonizaron experiencias de acción colectiva en el Gran La Plata en el período 2001-2015



Fuente: Elaboración propia.

En Adriani *et al.* (2011) se recopilan algunas de estas experiencias, registrando estrategias ofensivas y defensivas de las empresas, así como aquellas desarrolladas por los propios trabajadores. Dentro de estas últimas, en el libro se destacan las del ARS y su logro de quedar bajo la órbita estatal a partir de la

organización de los trabajadores, la recuperación de la papelera San Jorge (hoy Cooperativa Unión Papelera Platense) por parte de sus trabajadores ante la inminencia del cierre[14] (Papalardo y Sfich, 2011), y los emprendimientos industriales organizados por ex trabajadores de YPF que con el capital inicial de la indemnización conformaron emprendimientos posteriormente subcontratados (algunos de ellos cooperativas de servicios). Entre las luchas contra las privatizaciones y las subsistencias de los espacios, se destacan asimismo las emprendidas desde la UNLP, que continuaron las luchas contra la LES iniciadas en la década de 1990. Así como describe González Leegstra (2005), durante el año 2002 el sector universitario encabezó numerosas movilizaciones, se inició un paro por tiempo indeterminado, el sector estudiantil tomó el ex edificio del Jockey Club, y se realizaron semanalmente "Marchas de antorchas" pidiendo la reversión de tales medidas.

En otro orden, los procesos organizativos suscitados a partir de la mayor inundación sufrida a nivel local durante el 2 de abril de 2013, atravesaron la ciudad a lo largo y a lo ancho. La tragedia dio origen a numerosas acciones colectivas plasmadas en donaciones, jornadas de reconstrucción, asambleas de inundados, movilizaciones para el pedido de justicia por los fallecimientos y por reclamo de obras de infraestructura y materiales, entre otras (Di Croce Garay, 2021). Finalizando el periodo, la ocupación de tierras de Abasto conformó un hito organizativo a escala local y regional: la ocupación organizada de 50 Has. fue el punto álgido de una quincena de años de procesos de ocupación de tierras vacantes a través de los que se buscó dar respuestas a las situaciones habitacionales no resueltas, así como poner en agenda la problemática (Di Croce Garay y Alessio, 2018). Esta ocupación logró una fuerte atención tanto por su escala como por la visibilización, la represión, la organización y la celeridad con que fue aprobada la Ley de Expropiación del predio (Musante, 2016).

Conclusiones: síntesis y continuidades

Aunque seguramente incompleto, el recorrido realizado nos permitió visualizar y reflexionar en torno a que parte de la historia de La Plata está atravesada por la acción colectiva.

En el primer período estudiado, si bien el ámbito universitario propuso y desarrolló alternativas progresistas e innovadoras, encontramos el constante tratamiento de los conflictos a través de la relación entre empresarios y fuerzas policiales, la represión, la participación de distintas corrientes de pensamientos de izquierda, la especulación de empresarios con la llegada de barcos con nuevos trabajadores. Asimismo, se registraron respuestas en solidaridad de otras localidades y rubros productivos ante conflictos locales; al tiempo que en la mayoría de los conflictos pudimos reconocer que no son exclusivamente locales, sino que son repercusiones y demostraciones de un estado de situación general, exacerbado en este caso por la relevancia que presentan las tres actividades laborales presentadas.

Por su parte, en el segundo período indagado, nos interesa rescatar la lectura de Cappanini *et al.* (2012) quien señala que mientras que muchas de las experiencias terminaron en derrotas desde el punto de vista de las reivindicaciones, fueron surgiendo de esos episodios nuevas reivindicaciones a partir de los conflictos (por ejemplo, levantamiento de las sanciones a los estudiantes de arquitectura, o por la amnistía a los cesantes de YPF), iniciándose nuevos ciclos de protesta.

El tercer y cuarto periodo resultan parte de un mismo ciclo de descomposición y recomposición: en el primero de ellos, a pesar del contexto represivo, se registraron procesos organizativos obreros ante problemas específicos, además de todas aquellas resistencias contra la dictadura misma. El periodo posterior recibió el golpe económico que el gobierno militar logró establecer, que implicó desfinanciamiento estatal, despidos laborales, crisis económica, que fueron contrarrestados o respondidos con las múltiples luchas descriptas para la década de 1990, continuadas en la década siguiente.

Muchas de las acciones mencionadas, vinculadas a procesos sindicales, partidarios, universitarios, etc., construyeron "su brazo" barrial de trabajo de base, lo que nos propuso pensar en la posibilidad de que la organización por la mejora del hábitat constituye en esta ciudad una forma más de resistencia y acción

colectiva, que da cuenta de las conexiones entre organización, conflicto, mundo del trabajo y territorio. Estas resistencias, aún no percibidas y registradas como tales, constituyeron la pregunta trabajada en la tesis doctoral de la autora (Di Croce Garay, 2024), donde a partir de la recuperación de las especificidades locales presentadas en este trabajo, pudimos revisar el caso de La Plata notando su distinción por la vertiente del movimiento obrero, así como por el papel de la Universidad y el movimiento estudiantil.

Referencias bibliográficas

Abovsky, L. (2010). *Conflictividad obrera en el Gran La Plata: El caso Astillero Río Santiago durante 1975* (Bachelor's thesis, Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación).

Adriani, L., Papalardo, M. M., Pintos, P. y Suárez, M. J. (Comp.). (2011). *Actores, estrategias y territorio: El Gran La Plata: de la crisis de la convertibilidad al crecimiento económico.* Universidad Nacional de La Plata.

Barragán, I. (2009). *Prácticas de resistencia obrera a la dictadura militar. El Astillero Río Santiago y el análisis del accionar represivo del Estado*. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche.

Barrancos, D. (1987). *Anarquismo, educación y costumbres en la Argentina de principios del siglo.* Contrapunto.

Belinche, M. y Panella, C. (2010). *Postales de la memoria: un relato fotográfico sobre la identidad de la región*. Universidad Nacional de La Plata. http://www.peronlibros.com.ar/sites/default/files/pdfs/belinche-panella-postales_de_la_memoria.pdf

Biagini, H. (1999). El movimiento estudiantil reformista y sus mentores. En H. Biagini (Comp.), *La Universidad de La Plata y el movimiento estudiantil desde sus orígenes hasta 1930* (pp.153-214). EUNLP.

Bonavena, P. (2012). Conflicto social y protesta en la ciudad de La Plata: el caso del movimiento estudiantil frente a la irrupción de la "Revolución Argentina". En C. C. H. Castillo y M. Raimundo (Comp.), *El 69 platense: Luchas obreras, conflictos estudiantiles y militancia de izquierda en La Plata, Berisso y Ensenada durante la Revolución Argentina* (pp. 15-78). Estudios Sociológicos.

Bretal, E. (2019). *Obreros y obreras de Swift: La época de los ingleses, la época de los militares y la época del cierre.* Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.

Brugaletta, F. (2011). La participación de los jóvenes católicos durante el conflicto "Laica o Libre": La Plata, 1958. *Archivos de Ciencias de la Educación, 4a. época, 5*(5), 145-159.

Califa, J. S. y Millán, M. I. (2021). Resistencia, auge y contrarrevolución. Un análisis cuantitativo de las luchas estudiantiles platenses entre 1966 y 1976. *Anuario Del Instituto De Historia Argentina, 21*(2). https://doi.org/10.24215/2314257Xe152

Cappanini, A., Rotelle, F., Besoky J., Massano, J. P., Romá, P. y Dinius, S. L. (2012). El '68 platense. Primeros avances hacia un mapa de la conflictividad obrera y estudiantil. En C. C. H. Castillo y M. Raimundo (Comp.), *El 69 platense: Luchas obreras, conflictos estudiantiles y militancia de izquierda en La Plata, Berisso y Ensenada durante la Revolución Argentina* (pp. 111-155). Estudios Sociológicos.

Ceballos, C. (1985). *Los estudiantes universitarios y la política (1955-1970).* CEAL.

De Lucía, D. (1999). La tradición laica en la ciudad universitaria. En H. Biagini (Comp.), *La Universidad de La Plata y el movimiento estudiantil desde sus orígenes hasta 1930* (pp.153-214). EUNLP.

Del Río, J. P., González, P., Perdoni, S., Pintos, P., Plot, B. y Relli Ugartamendía, M. (5-8 de junio de 2007). *Movimientos sociales de base territorial. Notas sobre las prácticas de resistencia social en el contexto de las políticas neoliberales y su crisis* [exposición]. I Congreso de Geografía de Universidades Nacionales. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.12550/ev.12550.pdf

Di Croce Garay, A. (2021). El Pueblo Construye. Acción colectiva en la reconstrucción de viviendas post inundación en La Plata. *Quid 16*, 124-142. https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/149105

Di Croce Garay, A. (2024). *Resistencias desde la informalidad urbana. Mejoramiento habitacional y acción colectiva en el hábitat popular urbano: Partido de La Plata, 2000-2015*. (Tesis doctoral). Universidad Nacional de La Plata. http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/163536

Di Croce Garay, A. y Alessio, A. (2018). Tomas de tierras en La Plata. Avances de un Registro de Tomas de Tierras para el período 2000-2015. *Crítica Y Resistencias. Revista De Conflictos Sociales Latinoamericanos*, (6), 18-46. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7529789

González Leegstra, C. (2005). *La toma del Jockey*. Ponencia presentada en IV Jornadas de Sociología de la UNLP.

Graciano, O. (2008). *Entre la torre de marfil y el compromiso político. Intelectuales de izquierda en la Argentina. 1918-1955*. Universidad Nacional de Quilmes.

Herrera, N. (2017). *Inmigración, política y memoria. La Fiesta Provincial del Inmigrante (Berisso, 1978-2015): un ritual conmemorativo a través del cual la comunidad se imagina a sí misma*. (Tesis doctoral). Universidad Nacional de La Plata. http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/68644

Lobato, M. (2004). *La vida en las fábricas. Trabajo, protesta y política en una comunidad obrera, Berisso (1904-1970)*. Prometeo.

Longoni, R. (2009). *El departamento de Arquitectura UNLP. Primeros egresados. Primeras obras*. Ponencia presentada en las Jornadas de Investigación de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de La Plata.

Merklen, D. (2004). Sobre la base territorial de la movilización popular y sobre sus huellas en la acción. *Lavboratorio. Revista de Estudios sobre Cambio Estructural y Desigualdad Social, 4*(16), 45-52.

Musante, F. (2016). *Lucha y organización por una vivienda propia: El caso de la toma de tierras en Abasto*. Ponencia presentada en las XVIII Jornadas de Geografía de la UNLP.

Nava, A. (2018). Conflictividad estudiantil, radicalización política y reformismo universitario durante las décadas del sesenta y setenta: El caso del movimiento estudiantil de la ciudad de La Plata, 1969-1972. *Trabajos y comunicaciones* (48). http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.8870/pr.8870.pdf

Papalardo, M. y Sfich, V. (2011). Una experiencia autogestionaria frente a la crisis. El caso de la fábrica recuperada Cooperativa Unión Papelera Platense (CUPP). En L. Adriani, M. M. Papalardo y M. J. Suárez (Comp.), *Actores, estrategias y territorio. El Gran La Plata: De la crisis de la convertibilidad al crecimiento económico* (pp. 195-216). Universidad Nacional de La Plata.

Piccone, M. V. (2010). *Huellas. Semblanzas de vida de detenidos-desaparecidos y asesinados por el terrorismo de Estado pertenecientes a la Universidad Nacional de La Plata*. Editorial de la Universidad de La Plata.

Piovani, M. N. (2002). *Estrategias de lucha de ATE y el Astillero Río Santiago frente a la embestida privatista y reformadora del primer gobierno de Menem*. (Trabajo final de grado). Universidad Nacional de La Plata. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.632/te.632.pdf

Pis Diez, N. (2014). *Universidad y política en el postperonismo: El caso de la Universidad Nacional de La Plata y su movimiento estudiantil (1955-1966). Un estado de la cuestión*. Ponencia presentada en las VIII Jornadas de Sociología de la UNLP.

Rafart, H. (2015). *Sólo digo compañeros. Secuestrados y asesinados de La Plata, Berisso y Ensenada*. Nuestra América.

Raimundo, M. (2012). Grandes huelgas platenses durante la Revolución Argentina en perspectiva comparada. En C. C. H. Castillo y M. Raimundo (Comp.), *El 69 platense: Luchas obreras, conflictos estudiantiles y militancia de izquierda en La Plata, Berisso y Ensenada durante la Revolución Argentina* (pp. 235-269). Estudios Sociológicos.

Robles, H. (2011). *Radicalización política y sectores populares en la Argentina de los '70: La juventud peronista y su articulación con Montoneros en los barrios periféricos de la ciudad de La Plata*. (Tesis de maestría). Universidad Nacional de La Plata. http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/3232

Simonetti, M. F. (2002). *Tocar el cielo con las manos: La actividad política de la FURN en la UNLP durante 1966-1973*. (Trabajo final de grado). Universidad Nacional de La Plata. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.659/te.659.pdf

Talamonti, P. (2008). *La lucha contra la Ley de Educación Superior en la UNLP entre 1994 y 1996*. Ponencia presentada en V Jornadas de Sociología de la UNLP.

Torti, M. C. (1999). Protesta social y Nueva Izquierda en la Argentina del Gran Acuerdo Nacional. En A. Pucciarelli (Ed.), *La primacía de la política. Lanusse, Perón y la nueva izquierda en tiempos del GAN* (pp. 205-230). Eudeba.

Notas

[1] Si bien en el año 1957 se aprobó la autonomía de las dos localidades costeras, desde 1882 el pueblo de Ensenada de Barragán (fundado en el año 1801) había sido incorporado a la capital bonaerense: durante décadas conformaron un único Partido, que luego de sus divisiones políticas conservaron dinámicas vinculadas entre sí, por lo que haremos mención y referencia a procesos de resistencia de las tres localidades.

[2] Revistas científicas, tesis, tesinas, ponencias, artículos de divulgación, libros.

[3] El Astillero Río Santiago fue creado por decreto presidencial en junio de 1953 y durante la década siguiente se convirtió en un gigante en Latinoamérica por la cantidad de trabajadores que nucleaba y por la capacidad técnica y tecnológica que había incorporado. En las dos décadas siguientes fueron parte de los procesos de lucha de la zona destacándose la combatividad de sus trabajadores. Abovsky (2010) relata los años 1975 y 1976, previo a dictadura.

[4] Tolosa fue el primer barrio construido fuera de los límites del "cuadrado" platense, constituyéndose en el lugar de residencia de quienes trabajaron en la construcción de La Plata.

[5] Visión polarizada propia del ámbito universitario previo a la Reforma de 1918.

[6] Nava (2018) señala que para este período era parte del plan estatal "enderezar" las universidades, donde se habían vuelto corrientes las huelgas y reclamos.

[7] La medida de fuerza duró casi dos meses, contó con la adhesión de diversos centros y agrupaciones y de la FULP y tuvo como consecuencia 2.000 cesanteados (Cappanini *et al.*, 2012). El reclamo tuvo por inicio el aumento de la jornada de trabajo de 6 a 8 horas diarias, negando una reivindicación lograda hacía 20 años por razones de insalubridad.

[8] Motivada por despidos masivos y reclamo de aumento salarial. Mientras que la huelga no contó con apoyo gremial, sí fue "sólidamente respaldada por el accionar de los estudiantes universitarios, cuestión que puede ser vista como peculiar y a la vez casi obvia, teniendo en cuenta la existencia de indicios de un proceso de proletarización en las filas estudiantiles" (Raimundo, 2012, p. 246).

[9] En una suerte de expresión de las formas de lucha del período, durante más de tres meses "la lucha de Propulsora combinó la toma de fábrica, el paro, los piquetes, la huelga de brazos caídos, el boicot a la producción, asambleas masivas, movilizaciones y actos con más de 5 mil obreros y estudiantes; a su vez se organizaron comisiones de solidaridad y de propaganda de la que participaron numerosos sectores de la región y la defensa de la planta frente a las distintas provocaciones llevadas adelante por la policía, los grupos parapoliciales y la burocracia de la UOM.". (Abovsky, 2010, p. 62).

[10] El autor recoge lo sucedido en agosto de 1966, cuando a un mes de la "noche de los bastones largos" se organizó una marcha en repudio al gobierno militar y al envío del interventor de la universidad. En dicha movilización, los estudiantes fueron reprimidos violentamente por las fuerzas policiales.

[11] Un año antes del Cordobazo, las movilizaciones y reclamos estudiantiles terminaron con un saldo de alrededor de 500 detenidos en un solo día, una fuerte coordinación con la CGTA y una aceleración de la activación política estudiantil.

[12] Entre trabajadores y ex-trabajadores de la ex Propulsora Siderúrgica (actual Siderar) hay por lo menos 19 desaparecidos y 6 asesinados, víctimas del Terrorismo de Estado en Argentina.

[13] Estos sitios pueden leerse en el Mapa de la memoria realizada desde la Comisión Provincial por la Memoria (CPM) en el marco del proyecto Paisajes de la memoria: https://www.comisionporlamemoria.org/investigacion/paisajes-de-la-memoria/mapas-de-la-memoria/

[14] La experiencia se desarrolló en el marco de un proceso de escala nacional de recuperación de fábricas que presentaban la quiebra y eran recuperadas por sus trabajadores. Así como señalan las autoras, "Se considera fábrica recuperada (FR) al proceso que presupone la existencia de una empresa industrial que funcionaba bajo el modelo capitalista tradicional, cuya quiebra, vaciamiento o inviabilidad llevó a sus trabajadores a encarar medidas de fuerza para mantener la fuente de trabajo, preservar los medios de producción y ponerlos en funcionamiento bajo formas de autogestión" (Papalardo y Sfich, 2011, p. 196).

Ediciones de la FaHCE utiliza Amelica Marcador-XML, herramienta desarrollada por RedALyC con tecnología XML-JATS4R . Proyecto académico sin fines de lucro bajo la iniciativa Open Access